



Petra, la “ciudad perdida” de los nabateos y una de las grandes maravillas del mundo

Petra, la “ciudad perdida” de los nabateos y una de las grandes maravillas del mundo, cuenta con infinidad de secretos que descubrir

Petra, el enclave histórico de Jordania, la ciudad perdida de los nabateos declarada Patrimonio de La Humanidad por la UNESCO, es uno de los “must” a la hora de viajar a la joya de Oriente

Medio. A aproximadamente 200 kilómetros de la capital jordana, Petra llama la atención de millones de personas cada año, que la visitan y disfrutan de sus imponentes y bien conservadas maravillas, tales como El Tesoro y El Monasterio.

Pero, además, esta maravilla del mundo esconde muchos secretos y curiosidades dignas de conocer por el viajero.

1. La ciudad perdida. Se le conoce como la ciudad perdida porque como la historia indica, fue abandonada por los nabateos en el siglo VII a.C en la Edad Media y no fue descubierta de nuevo hasta el siglo XIX, por los occidentales, más concretamente por el explorador suizo Johann Ludwig Burckhardt. Además, su profundo desfiladero, El Siq, hace que fuera aun más complicada de “descubrir”. Además de ser la ciudad perdida es una ciudad oculta, ya que las tormentas de arena y las inundaciones, entre otras, enterraron muchos edificios provocando que solo se pueda conocer un 20% de la misma.

2. La ciudad de Petra no fue construida en piedra sino excavada y esculpida en la roca, lo que resulta increíble. Y fue habitada en su época dorada por aproximadamente 30 mil personas.

3. Petra era una ciudad funeraria; se encuentra llena de tumbas y fue bautizada por los nabateos como “la ciudad para el día de mañana”, lo que la convirtió, entre otras cosas, en un gran cementerio con tumbas de lo más sencillas, hasta imponentes fachadas ornamentadas.

4. Así mismo fue una importante ciudad comercial, que se convirtió en un paso esencial entre Arabia y el Mediterráneo. Además, gracias a contar con agua potable y a la seguridad de sus muros, infinidad de caravanas comerciales encontraban en Petra el oasis perfecto donde descansar. Su disposición proporcionaba una gran seguridad por la dificultad que suponía para los enemigos acceder a ella sin ser antes abatido.

5. Los edificios fueron orientados astronómicamente. Al construirlos tuvieron muy en cuenta los equinoccios y los solsticios. Un claro ejemplo es el famoso Monasterio, que durante el invierno recibe luz que ilumina directamente el altar mayor.

6. En la ciudad de Petra, además de El Monasterio y El Tesoro, no hay que olvidar visitar el Altar de los Sacrificios que se encuentra en la cima de una montaña. A día de hoy aun cuenta con varias esculturas talladas en piedra que se conservan en buen estado. Además, es un lugar ideal para poder observar a vista de pájaro la maravillosa ciudad de Petra.

Más información en: www.visitjordan.com

Jordania, un oasis de paz en Oriente Medio

El Reino Hachemita de Jordania, sorprende al viajero por ser una nación moderna, dinámica, estable y totalmente segura. Desde las evocadoras y antiguas estepas de Wadi Rum hasta el bullicioso centro de Amán, y desde las majestuosas ruinas de antiguas civilizaciones hasta el esplendor atemporal del Mar Muerto, Jordania se revela como un destino único de lugares imponentes y misteriosos, alojamientos de alto nivel, exquisita gastronomía e incontables actividades para inspirar, motivar y rejuvenecer al visitante.